LERMA EN EL CORAZÓN… Y ALREDEDORES

30 XII 2015 – 3 I 2016

En la Galana, **Lerma** según Lope de Vega, en el Palacio Ducal, hoy Parador, nos instalamos los 17 viajeros, Víctor, el guía, Ubaldo, el conductor y los 15 turistas. Allí despedimos el año 2015 y estrenamos 2016.

La vida puede ser comprendida hacia atrás pero sólo puede ser vivida hacia adelante. Soren Kierkegaard

El miércoles 30 en torno a las 15 horas salimos de Madrid. Paramos en **Castillejo de Mesleón** (Segovia) donde el alcalde, Don Ricardo, nos recibió con una sonrisa y nos enseñó lo importante de su pueblo. Es el decano de los alcaldes de España, ejerce el cargo desde 1963. La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es una joya.

Llegamos a **Lerma**, nos instalamos, cenamos y salimos a recorrer la villa. Una visita nocturna hasta la Puerta de la Cárcel. La bajada de ida bien pero al volver hay que subir y tengo que decir que la cuesta, cuesta.

La belleza de Lerma es tan grande como su plaza Mayor y el Parador tan solemne como robustos sus muros.

El jueves 31 estrenamos la jornada con la visita a **Covarrubias**. Está en la comarca del río Arlanza. En el siglo X el Conde Fernán González la convirtió en la capital del Infantazgo de Castilla con un importante Señorío Monástico. Entramos por la Puerta Real con fachada historiada del Archivo del Adelantamiento de Castilla del siglo XVI. Allí recordamos al divino Vallés, médico de Felipe II. La Torre defensiva, siglo X, o Torreón de La Emparedada, referida a Doña Urraca, según la leyenda, estaba en obras. Me gusta pensar en el Obispo Peña, siglo XVI, con sus andanzas por Hispanoamérica y siempre me planto delante de su casa, en el ángulo. Sigo hacia la casa entramada de Doña Sancha, esposa de Fernán González. Y allí en la plaza fotografío el crucero y contemplo el cielo algo revuelto pero sereno, viva la paradoja. También pienso en el Rey Chindasvinto y contemplo la colegiata de San Cosme y San Damián del XV con preciosos altares y un museo con tablas de Berruguete y Van Eyck, pero mi obra predilecta, por la que sólo ella merece un viaje a Covarrubias, es el tríptico de la *Adoración de losMago*s del XV atribuido a un discípulo de Gil de Siloé. Ahí me gustaría ser una *rachela*. Y para terminar quiero decir que me causa una infinita ternura el recuerdo de la Princesa Cristina de Noruega, la vikinga, su historia, el destino truncado y trocado, y su muerte, dicen que de tristeza.Nació en la preciosa ciudad de Bergen 1234 y falleció en Sevilla el año 1262.En 2011 leí la novela de Espido Freire *La Flor del Norte*, curiosa.

La tarde de fin de año vamos con Gustavo a hacer la visita a Lerma. Empezamos por turismo, los pasadizos, luego en la plaza de Santa Clara el convento de las Clarisas y *Iesu Communio*, y el monumento al cura Jerónimo Merino; pasamos al mirador sobre el Arlanza, la Colegiata de San Pedro con la estatua orante del arzobispo Cristóbal de Rojas obra de Juan de Arfe. Una tarde deliciosa y muy provechosa. En otro momento vimos el monasterio de la Madre de Dios, convento de carmelitas descalzas. La llave para abrir era gigante y costó lo suyo pero la constancia todo lo puede. Me imagino una conversación con el botánico Baltasar Merino para comentar su obra *Flora descriptiva è ilustrada de Galicia.*

Don Francisco de Sandoval y Rojas…*para no ser ahorcado se vistió decolorado.*

Hubiera sido estupendo asistir a la representación de la obra de Lope (1613) *La burgalesa de Lerma* como cortesanos de Felipe III. Tras esta aventura imaginaria y la Eucaristía nos preparamos para la solemne cena de despedida del año. Y la disfrutamos. Y brindamos por 2016.

Hay tantos luceros en el cielo que merece la pena poner una estrella en nuestra vida.

Viernes 1, año nuevo con una estrella. Vamos a **Santa María del Campo** a la que la reina Doña Juana llamó: Behetría de mi Real Corona. Durante un tiempo fue el lugar de su corte. En 1507, trastornada, llegó acompañando el cadáver de su esposo, Felipe el Hermoso. También ese año fue su padre, Don Fernando a visitarla y a imponer el capelo cardenalicio a Cisneros, concedido por el Papa Julio II; pero fue en la iglesia de San Miguel Arcángel de la vecina Mahamud donde se celebró por disposición de Doña Juana ya que ella y Santa María del Campo estaban de duelo. Ambos, Don Fernando y su hija se hospedaron en la Casa del Cordón. Dicen que

anteriormente, siglo X, existió un templo dedicado a la Madre de Dios, luego parroquia de Nuestra Señora de la Asunción a la que se le otorgó el título de Colegiata; allí vivimos con nuestra guía una visita preciosa y vibrante. Admiramos la excelente arquitectura y se perdieron mis ojos mirando desde la calle, con la solemne y doble escalinata, el final de la torre que casi toca el cielo. La empezó Gil de Siloé y la continuó Juan de Salas. Me encantó el púlpito y admiré el claustro cortado. Todo es muy hermoso y monumental, en su conjunto, para mí, pura belleza. A su alrededor se formó la villa en la Edad Media.

En 1607 Felipe III vendió la villa al Duque de Lerma con gran disgusto de los lugareños pero a la muerte del Duque recobró la villa sus fueros.

Villahoz fue arciprestazgo. Desde el Concilio Vaticano II todos los pueblos bañados por el río Arlanza forman el Arciprestazgo del Arlanza. Es un cruce de caminos a 15 kilómetros de Lerma. El gentilicio es gerberos por el fruto del árbol del gerbal: *Sorbus Domestica*. A principios del siglo XVI visitaron la villa los Reyes Católicos y en 1584 estuvo Felipe II. Admiro el hermoso rollo gótico, siglo XV, en la plaza Mayor, indica que es una villa realenga.

La iglesia de la Asunción, siglo XVI es grande en dimensión y sencilla en ornato, luminosa, con el sello de los Colonia. Admiro la pila bautismal y me cautiva por su vistosidad colorista el órgano barroco en el coro desde donde es perfecta la vista de toda la iglesia como un balcón abierto de par en par. No pudimos ver la airosa torre campanario que tenía ya que ardió en 1911. Cerca está **Tordómar**, Torre de Agomar, con su puente romano sobre el Arlanza y sus dos miliarios, cuenta kilómetros en las calzadas romanas, uno de Trajano con la inscripción, otro de la época de Adriano que está partido.

La lluvia nos saludó en **Quintanilla del Agua** mientras visitábamos "la escultura más grande del mundo: el pueblo medieval" como dice su autor Félix Yáñez. Allí nos reconfortamos con un rico chocolate caliente y bizcochos, gentileza del Parador. Visitamos la iglesia comentada por el párroco y admiro la escultura de la Trinidad.

El sábado, 2, empezamos en un lugar de cuyo nombre, remedando a Cervantes, no quiero acordarme, pues el sacerdote no apareció y nos privó de ver la solemne colegiata de Santa María, siglo XVI. Subimos al Paseo-Mirador con espléndidas vistas de la Vega del Duero.

En fin, en honor a los raudenses diré que la villa es **Roa**. Allí el Círculo Cultural Juan Martín, El Empecinado, le homenajea anualmente junto al monumento levantado en su honor. También valoro el monumento al Cardenal Cisneros que falleció en esta villa. Y quiero recordar que al llegar vimos los restos de las murallas que mandó construir Doña Violante.Pasamos por **Gumiel del Mercado**, nombre para mi muy dulce aunque no tiene nada que ver con el topónimo, me recuerda la miel. Y Pongo una copla: En Gumiel del Mercado/ las hay hermosas/ las cubas de

dos cientos/ que no las mozas. En **Gumiel de Izán** (con h y sin h) brindo por los gomellanos y su río el Gromejón. Fue vía romana y quedan dos puentes de esa época: San Pedro y San Antonio. Bien por la iglesia gótica de Santa María, por su párroco y por tanto arte que encierra en su interior, es una caja de sorpresas. Es curioso su Cristo articulado. La fachada y la doble escalinata barrocas son muy solemnes. Está en la plaza Mayor. Pudo ser Gumiel la patria de Per Abbat, autor del manuscrito de*El Cantar de míoCid*, condiscípulo de Santo Domingo de Guzmán que vivió allí su infancia. Y también quiero recordar a Diego de Gumiel editor de *Tirant lo Blanc*, 1497.Pasear por sus calles invita a disfrutar de las casas entramadas. En **Aranda de Duero** contemplamos la iglesia de San Juan de la Vera Cruz. El interior y el exterior son austeros pero los cuatro relieves con clara alusión al Espíritu Santo son preciosos. Los vinos de la zona son excelentes y no puedo menos que pensar en la idea de Plinio el Mayor: *In vino veritas*. Preciosa es la iglesia gótica de Santa María, siglos XV y XVI.

Y también la de San Juan. Y recuerdo el antiguo plano de la ciudad.

Sé que en otro viaje fotografié el busto de Pío Baroja. **La Aguilera** depende del Ayuntamiento de Aranda de Duero. Por el lugar pasa el río Gromejón. Es fundamental el cultivo de la vid y las bodegas. El patrón es San Pedro Regalado, su sepulcro está en lo que fue un convento franciscano, en 2004 estuvo regido por Religiosas Clarisas y desde 2009 por la congregación *Iesu Communio*. En su momento Isabel la Católica

visitó esa tumba. Nosotros tendremos que volver un 13 de mayo para honrar y celebrar la fiesta del patrón.

Carpe Diem. Disfruta el momento, el tiempo vuela.

Y llegó nuestra última cena, con brindis y fotos. Cuando todo va sobre ruedas reina la alegría.

El domingo 3 salimos con el equipaje hacia **Santo Domingo de Silos**. Misa gregoriana y rezo de sexta. Visitamos el claustro, el monje guía hace adecuados comentarios didácticos. Paseamos por el pueblo bajo la lluvia y comimos en el restaurante Tres Coronas. De vuelta para Madrid paramos en Nuestra Señora de las Viñas en Aranda.

Lo escrito hasta aquí es prácticamente lo vivido objetivamente pero quiero añadir comentarios subjetivos. Con relación a las cosas digo que he descubierto la Villa Romana de la Santa Cruz en Baños de Valdearados. En Quintanilla del Agua, y no es redundancia, cayó un chaparrón para alivio de la sequía de la zona. En Lerma todo un acierto completar la visita nocturna de Víctor con la de Gustavo a la tarde siguiente con el recorrido del pasadizo por donde llevaban al Duque. En el patio central del Parador un regalo sonoro: villancicos y canciones en directo. El paseo por el puente romano de Tordómar hasta los miliarios de Trajano y Adriano fue mágico. Los colosales muros del Parador y la inmensa plaza Mayor sorprendentes. El incontable número de iglesias, colegiatas y arte de la zona increíble. Averiguar que Gumiel fue la patria de Per Abbat autor/ copista (1207) del Cantar de Mío Cid,es un gozo. Y un placer recrearme en los capiteles y las esquinas del claustro de Silos.

El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho. Cervantes

En cuanto a las personas: Destaco las atenciones del Director del Parador y la eficacia y amabilidad del personal. La acogida cálida del Alcalde de Castillejo de Mesleón, don Ricardo. La entrega entusiasta de la guía en Santa María del Campo. La amable serenidad del párroco de Gumiel de Izán, iglesia caja de sorpresas. La ternura que me inspira la princesa Cristina de Noruega. El éxtasis que me proporciona la contemplación del tríptico de los Magos en el Museo de la Colegiata de Covarrubias. La servicial alegría de Ubaldo nuestro conductor. La cordial guía y compañía de Víctor. La sonrisa y puntualidad de los viajeros.

Por cada uno ¡Bravo! Y ¡Feliz 2016!Para todos, por los inquietos que abren camino, por los amables que transmiten paz, por los bondadosos que acogen sonrientes siempre dispuestos a ayudar. Para todos: felicidad.

Hasta la próxima,

Nieves Fenoy Gil